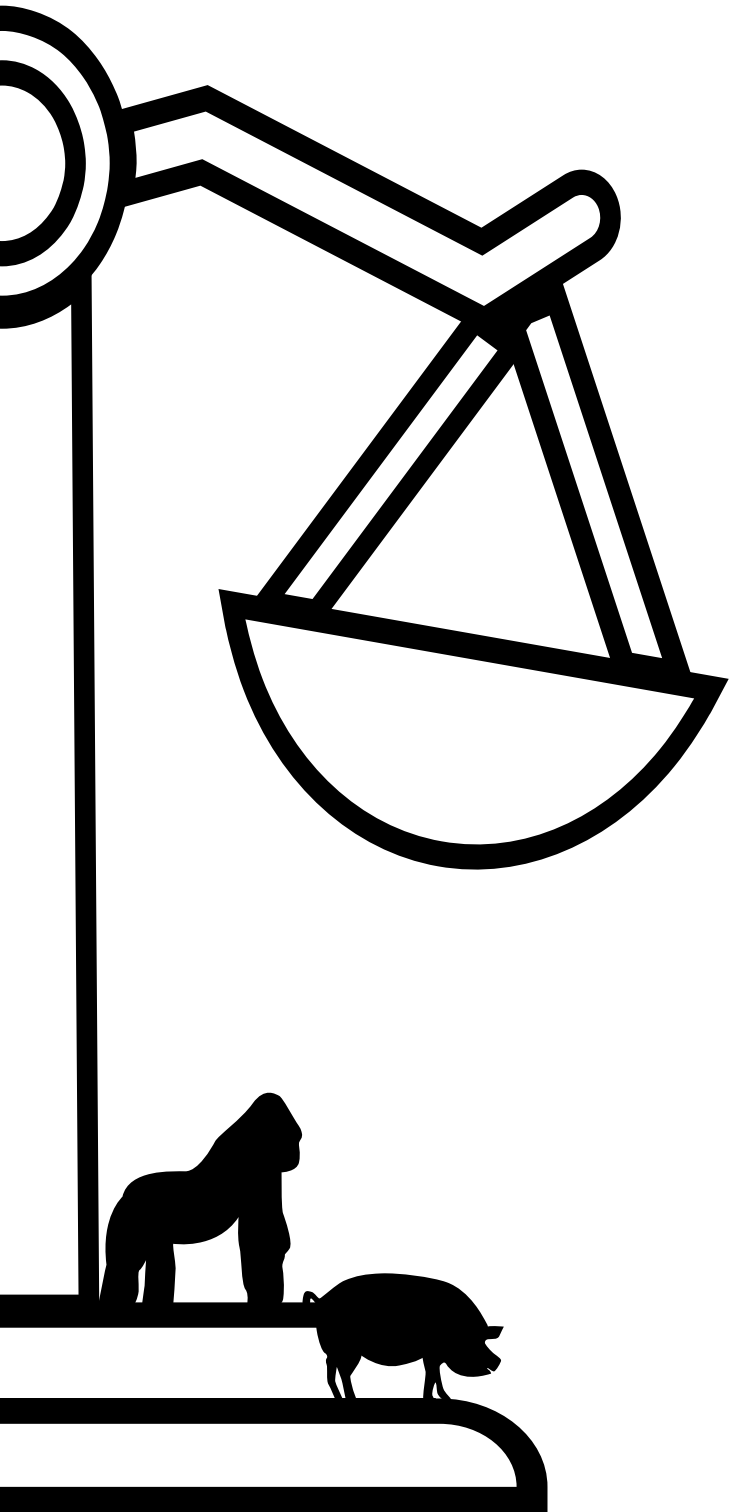




PATRIA Y PUEBLO

SOCIALISTAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL



**el Frente
de Todos
ante el
macrismo,
el lawfare
y la crisis
global**

GORILAS, CERDOS Y JUECES

por nector gorojovsky

Vientos rabiosos, cruzados y variables azotan a la Argentina que, a través del gobierno de Alberto Fernández, eligió en 2019 volver a ponerse de pie.

Al momento de asumir, el Frente de Todos ya sabía que iba a tener que enfrentar los estragos y el catastrófico legado que había dejado a su paso un turbio régimen de hampones y de CEOs. Todo resultó ser peor que las más tétricas expectativas de sus partidarios más pesimistas. Y sin embargo, en medio del desastre, el FdT avanza aunque sus tensiones internas lo ponen en riesgo una y otra vez.

Destrucción, huracán, tornado y tempestades

Literalmente, desde el 10 de diciembre de 2019 no pasa día sin que aparezcan nuevas pruebas de miseria, endeudamiento, demolición y degradación, en todos los órdenes de la vida nacional: económico, político, sanitario, nutricional, laboral, industrial, científico, comunicacional y cultural.

Sin darle tiempo a respirar al gobierno del Frente de Todos, una atmósfera global

cargada de presiones financieras y tensiones políticas cuajó en el violento huracán pandémico que empezó en China y en marzo desembarcó, con todas sus tremendas consecuencias, en nuestro territorio.

Detrás del huracán virósico se cierne sobre nosotros ahora un tornado: la disputa global entre Washington y Beijing sobre quién tendrá la hegemonía en el mundo que surja tras el descubrimiento de “La vacuna” contra el CoViD19 impacta directamente sobre nosotros.

Y, por si algo faltaba, el nunca aplacado salvajismo político macrista se reactivó más aún el 29 de julio, cuando Alberto Fernández presentó un proyecto de ley que profundiza la reforma del servicio de justicia ya iniciada con la intervención de la AFI. Sobre la cuestión judicial hablaremos en otra nota de esta misma edición. Veamos aquí las demás.

Una oposición irracional...

Los aplastantes resultados de las PASO de 2019 forzaron la mano del cambiemismo, que descubrió de pronto el dulce sabor del desenfreno total durante la campaña



previa a la primera (y finalmente única) vuelta de las presidenciales.

Un piafante Mauricio Macri se lanzó a una salvaje carrera de recolección de votos entre los sectores más violentos y reaccionarios de la población argentina, y toda su tropa lo siguió. Sólo allí podía asentarse el cambiemismo si deseaba sobrevivir a las consecuencias de su desgobierno.

Estableció al mismo tiempo un piso de irracionalidad política impenetrable. Lejos de ser una “nueva derecha”, el cambiemismo se presentó como “nueva ultraderecha”. O ejército fanático de ocupación cívica, o estallido, es su alternativa. Desde entonces, su unidad depende de la permanente profundización de su dependencia con el proyecto colonial oligárquico-imperialista.

...y colaboracionista

Por eso mismo, en vez de conformar una oposición colaborativa, se ha convertido en una horda de colaboracionistas de las potencias imperialistas.

Como bien señaló Gonzalo Palese en una nota del portal “Letra P”, los más duros integrantes originales del “grupo A” (Pinedo, Bertol, Milman, Giudici y Amadeo) se convirtieron en la guardia pretoriana de Patricia Bullrich, la nueva jefa del Pro por designación expresa de Mauricio Macri. Un grupo “do-

ble A”, un bandoneón descascarado pero resistente.

Al raspar el fondo más cerril del reaccionarismo argentino, el Pro (y Juntos por el Cambio) llegó a sumar un 40% del electorado. Consiguió así una buena base de poder legislativo: ese electorado fanático y ciego está en buenas condiciones, tanto en la Cámara Baja del Congreso de la Nación como en la legislatura bonaerense, para trabar cualquier iniciativa del Frente de Todos y forzar negociaciones que defiendan el mezquino interés sobre el cual Macri eludió la catástrofe final que habían augurado las PASO.

Mejillones tóxicos

Por ahora, el núcleo duro del colonialismo viene sosteniendo bajo su bota al conjunto de integrantes del cambiemismo. Hay quienes aseguran que en parte lo logra extorsionando a varios de sus aliados de 2015 con información privada y sensible que obtuvo a través del sistema de espionaje político instaurado por Macri con colaboración evidente de la CIA (D’Alessio es la punta de un iceberg). No sería descartable esa posibilidad. Es más cómodo sentarse sobre un video íntimo que sobre una bayoneta.

La principal oposición se ha refugiado en la operatoria mediática y el manejo de la tropa propia a

partir de las redes sociales adecuadamente segmentadas. Quienes llevaron al país a la catástrofe no tiemblan al momento de empujar a sus partidarios a la muerte por asfixia virósica si eso les sirve para debilitar al gobierno. Jueces indignos, procuradores cuestionados y provisorios, y fiscales extorsionadores fallan contra el interés nacional.

A imitación de funcionarios políticos y agentes dormidos sembrados en todo el aparato del Estado, se aferran a sus cargos para que el Partido Judicial Oligárquico no pierda su capacidad de desatar guerras de policía en un eventual retorno futuro al poder del bloque antinacional. Durante la guerra de las Malvinas, y admirados ante la resistencia de la tropa argentina a abandonar sus posiciones, los británicos decían que nuestros soldados se aferraban a las rocas del terreno “como mejillones”. Igual tenacidad, aunque para un fin infame, muestran esos “mejillones tóxicos” que Macri dejó en el corazón del servicio de justicia y en la administración pública.

Eppur, si muove...

Pero lentamente, con idas y vueltas, avances y retrocesos, el gobierno de Alberto Fernández teje acuerdos en el Parlamento para desbaratar la resistencia de la tropa despatriada que encabeza Mauricio Macri (ahora, al parecer, desde París). El último, con la diputada Graciela Camaño en el Consejo de la Magistratura, para empujar rumbo al Senado el destino de diez jueces M trasladados de forma irregular en los últimos cuatro años.

Las únicas victorias reales que se ha podido anotar la oposición se dan en el terreno de la cuarentena que nos protege de la pandemia y en el caso Vicentin. Ninguna hubiera sido posible sin la acción mediática hegemónica, que no amaina pese a las insistentes propuestas de paz ofrecidas por el FdT. En ambos casos, se provoca graves perjuicios al país y a su población para obtener alguna ganancia política.

La apuesta general pasa por usar la pandemia para mellar al poder central, mientras se trata de mantener la falsa superioridad moral impuesta por la práctica del libelo sobre una dirigencia linchada mediáticamente por “populista y corrupta” a partir de acciones judiciales absolutamente inadmisibles. En el mejor de los casos, a medida que la podredumbre va aflorando, el intento es la despolitización sobre la base de que “son todos iguales”. La tropa M va retrocediendo. Los gorilas van retor-

nando, lentamente, a sus cubiles.

Tensiones en el cordaje

Pero los compromisos y el dialoguismo, así como el confinamiento de buena parte de su base social y política debido a la cuarentena que nos protege de un caos sanitario, llevan al Frente de Todos a tensiones permanentes entre sus diversas partes componentes. En medio de los vientos cruzados, el cordaje del velamen de la nave sacudida por las olas llega siempre demasiado cerca del punto de ruptura. Un movimiento nacional que debate tan inorgánicamente que ni siquiera puede ostentar un encuentro de Gualeguaychú para justificar la traición a todos sus ideales de Carlos Saúl Menem, se mueve entre permanentes cruces y bajo la insistente operación –fogoneada, lógicamente, por el periodismo de ocupación- de transformar la discusión en “fuego amigo”. Afortunadamente, cada vez que se está frente a un quiebre la presencia del macrismo hace retomar el buen rumbo, pero eso no asegura un buen resultado electoral en 2021 (que es imprescindible).

Vastos sectores del movimiento nacional carecen de buena voz y la división del movimiento obrero no es el menor de los problemas que tenemos. El peronismo político es maestro en el arte de la “rosca”, pero no alcanza con la rosca para vencer a la oligarquía. Es cierto que tras más de medio siglo de hegemonía (total o parcial) del bloque oligárquico ya no existe, del modo en que la parió su propia historia, la antigua clase obrera homogénea que entregó a Perón el comando del movimiento en 1945. Recientemente, La Nación publicó una nota de Jorge Liotti en la que puede leerse que “solo un 60% de la fuerza laboral responde al patrón clásico y realiza aportes al Estado”. Luego, sigue Liotti, están los “trabajadores en negro, que suman 5,7 millones de personas ... Y la tercera categoría es la de los movimientos sociales y la economía popular, que 25 años después de su conformación ya suman 4,5 millones de personas, aproximadamente”.

Con este panorama lidiamos. Y a partir de aquí, a partir de esta base que debemos consolidar y horrigonar, habrá que construir un edificio sólido.

La polémica por los cerdos

El enfrentamiento entre China y Estados Unidos barre también con cualquier perspectiva de estabilidad internacional inmediata o futura. Cada vez queda más claro (y su comportamiento diferencial



ante la pandemia lo demostró ampliamente) que no se trata únicamente de una carrera entre dos países iguales por el dominio del mundo. Ha empezado una nueva Guerra Fría (habría que discutir, sin embargo, hasta dónde había terminado la anterior con la caída de la URSS).

En esa guerra, Estados Unidos se ha replegado sobre sí mismo tras abandonar en buena medida sus máximas aspiraciones para el Oriente Medio (dejando en lugar muy deslucido a todos los que lo habían acompañado en la aventura siria, por ejemplo). Intenta organizar diversos cercos contra China en Asia Oriental, y busca por todos los medios mantener bajo su órbita a la Unión Europea. Algunos círculos estadounidenses llegan a declarar que la Federación Rusa debe incluirse en Asia, no en Europa.

Esto repercute directamente sobre nosotros. Y acabamos de tener un ejemplo clarísimo de lo que significa esta guerra en la reciente polémica sobre la posible producción de cerdos para enviar a China carnes en vez de porotos de soja. No es éste el lugar para discutir en detalle la cuestión (aunque prometemos un tratamiento mucho más fino del

tema en el próximo número de este periódico). Pero debemos tener en claro una sola cosa en todo el asunto: ningún argumento técnico puede ser más fuerte que la necesidad suprema de la Nación.

Quien esto escribe integra el grupo de quienes no creen que la producción porcina masiva sea dañina para el entorno natural (de hecho, como bien hizo notar Aldo Duzdevich recientemente en el portal de la Agencia Paco Urondo, conviene observar lo ocurrido con el criadero Yanquetruz, en la provincia de San Luis, que inauguró Cristina Fernández de Kirchner en 2012: no hubo daño ecológico alguno). Pero no es éste el sitio ni el momento de entrar en minucias.

Estamos ante una disputa hegemónica global. Cada vez que ocurrió esto, la Argentina encontró el famoso agujero para salir del laberinto por arriba. Que la humareda que nos soplan desde el Norte no nos ciegue ante la oportunidad que una integración armónica con China puede traernos. La polémica sobre los cerdos es, en realidad, una polémica sobre nuestro derecho a elegir un futuro liberado del imperialismo y de la oligarquía.



NO PODEMOS SEGUIR SIENDO EL GRANERO DEL MUNDO

Referentes sindicales de la Corriente Federal de los Trabajadores participaron de una charla abierta donde se abordó la crítica situación de la empresa Vicentin, los proyectos gubernamentales presentados para evitar la quiebra y la pérdida de fuentes de trabajo y la imperiosa necesidad de que el Estado regule el comercio exterior.

El Secretario General del gremio de Aceiteros – San Lorenzo, Pablo Reguera, junto al compañero de Patria y Pueblo y miembro de la conducción de APINTA, Juan María Escobar y Jorge Theler, Secretario de Previsión Social del sindicato de Aceiteros brindaron una charla virtual abierta organizada por el C.E.N. Arturo Jauretche bajo el título “El Movimiento Obrero y Vicentin”.

Al abrir el encuentro Pablo Reguera realizó una detallada descripción sobre la diversidad productiva de la empresa Vicentin y afirmó que la tercera y actual generación de dueños se volcó a la actividad financiera “rifando” el futuro del complejo

empresarial. Un ejemplo de ello es que con los créditos que obtuvo la empresa “se podrían haber hecho 2 Vicentin nuevas pero seguimos en la región con una fábrica de 40 años y otra de 30 años sin ningún mantenimiento.”

Como resultado de este cuadro de situación el dirigente gremial señaló que “tenemos mil compañeros sin trabajo desde diciembre a la fecha, otros mil estamos luchando para que no les pase lo mismo” y agregó “pudimos hablar con el ministro Moroni y con el ministro de Trabajo de Santa Fe. Pudimos llegar al juez en febrero, marzo para que le pidiera a Vicentin la posibilidad de trabajar por-



que nos estábamos quedando sin trabajo y empezaron a no pagar correctamente los sueldos. Esto nos dejó preocupados y con incertidumbre.”

Por tanto, para Pablo Reguera “el auxilio del gobierno, el rescate y la intervención iba a ser que todo funcionara de nuevo pero también que haya un control porque cada uno embarca lo que quiere, denuncia lo que quiere. Todo se negocia en Europa y Asia. Allí es donde nosotros decimos que las cuentas de todas estas empresas que son la mayoría multinacionales no las tienen en Argentina la tienen en otros países.”

Si bien el Secretario General de Aceiteros reconoció que el gobierno nacional se enfrenta con grupos económicos muy poderosos propuso la unidad del gobierno nacional, las provincias y el movimiento obrero para que estos sectores “inviertan en el país pero que dejen lo que tienen que dejar porque no podemos seguir siendo el granero del mundo eso es para que 20 millones de argentinos se queden afuera.”

Por su parte, Juan María Escobar resaltó la unidad del movimiento obrero respecto a la solicitada conjunta en apoyo al proyecto de intervención a Vicentin anunciado por el Presidente de la Nación. Remarcó que los ejes más sobresalientes fueron “la preservación de las fuentes de trabajo, la importancia estratégica de la empresa, aplicar todo el rigor de la ley a los ladrones de guantes blancos.”

El dirigente recordó que Vicentin obtuvo préstamos por parte del gobierno de Macri cuando ya la empresa era insolvente. “Se había batido el record de darle 26 préstamos en un mes después de las elecciones. Incluso hay un record establecido en el informe de Claudio Lozano, director del BNA.

Hubo un préstamo de 6 millones de dólares que se dio en 39 minutos. Vicentin ya estaba en categoría 4 una empresa con problemas a pesar de eso le seguían transfiriendo fondos del conjunto de los argentinos. Porque el BNA que es el principal acreedor individual posee los fondos de los argentinos.”

Escobar concluyó su exposición señalando que “la familia Vicentin, familia pionera, de industriales fue cambiando su forma de actuar y se transformaron en empresas financieras. Hay muchos ejemplos de esto en Argentina. Lo cual demuestra la importancia de que el Estado intervenga. El movimiento sindical a través de distintas expresiones se ha manifestado a favor.”

Por último, Jorge Theler describió la crítica situación de productores medianos y pequeños a partir del cese de pagos por parte de la empresa Vicentin aunque advirtió que algunas “cámaras o cooperativas salen en defensa de Vicentin, del sistema. Lo que no quieren es que se caiga el sistema ellos pelean para que esto siga de la misma forma, como se viene dando, tener la menor cantidad de controles posibles.”

A la fecha el gobierno santafecino se encuentra en la elaboración de un fideicomiso con participación del sector agroexportador de origen local e internacional. Este instrumento será elevado como propuesta a la Justicia con el objetivo de avanzar en el rescate de Vicentin previo apartamiento del actual directorio.

Charla completa: <https://bit.ly/3jUURax>



EMPRESA NACIONAL PRODUCTORA, INDUSTRIALIZADORA Y COMERCIALIZADORA DE ALIMENTOS

● 3RA PARTE

por Jacinto Paz

La pandemia puso de relieve dramáticamente viejos problemas no resueltos que se agravaron en los cuatro años de desgobierno de la Alianza Cambiemos.

Pobreza creciente

Con el IFE, el Estado asiste a 9 millones de personas que no tienen ingresos regulares; se suman otros programas de asistencia social para paliar la pobreza que Macri llevó a más de 40% de la población.

Detrás de esa pobreza hay tres concentraciones:

La de la población en grandes conglomerados urbanos y en las periferias, donde existen más de 4 mil villas o barrios populares, en los que imperan condiciones indignas de vida.

La de la producción de alimentos, que compensa la falta de inversión, no produce lo suficiente, y regulan la demanda vía aumento de precios para bajar el consumo.

La de la propiedad de la tierra productiva con la reducción de la cantidad de unidades de explotación agropecuaria, sumada a la expulsión de la población rural. Si consideramos solamente las



explotaciones con límites definidos, que son las que generan la inmensa mayoría de los productos agropecuarios, en 1988 había 378.000 y en 2018, 222.000. En 2002 había 297.000.

En 30 años se perdieron 156.000 establecimientos, especialmente en los de menos de 50 ha.

La concentración no es exclusiva de la región pampeana, donde la superficie implantada con cereales y oleaginosas creció en detrimento de las pasturas. También en las demás regiones se ha concentrado la producción, por ejemplo de vid, frutales, caña de azúcar o yerba mate. La tecnificación empuja a la operación a mayor escala con menores costos. En Mendoza, por ejemplo, había 33.249 explotaciones en 1988 y 19.622 en 2018. En Tucumán, de 15.988 la cantidad de explotaciones pasó en el mismo lapso a 4028.

La producción de soja, que se desarrolla en grandes extensiones, tiene venta asegurada, no así la de frutas, verduras o incluso leche (el macrismo logró el milagro de hacer caer el consumo de leche).

Si bien los censos agropecuarios no hacen un conteo de residentes en áreas rurales, porque el dato no se toma por barrido de la población, su información permite ver tendencias muy claras. En 1988 había 1,4 millones de personas residiendo en los campos; en 2018, solamente 733.000. De estos últimos, 83.234 tenían más de 65 años. La expulsión fue más veloz entre 2002 y 2018: 24.000 personas al año, sumando alrededor de 500.000 expulsados. Del mismo modo, es válido asumir que también descendió la cantidad de trabajadores rurales, tanto por cuestiones de escala como de incorporación de técnicas y maquinaria que sustituyen mano de obra.

La salida: una empresa agropecuaria nacional

Las fuerzas del mercado, sin un potente esfuerzo nacional concentrado en el Estado, engendran casi naturalmente esta realidad, que no es irreversible. La empresa nacional productora, industrializadora, comercializadora y exportadora de alimentos que proponemos desde Patria y Pueblo sería una

herramienta ideal para favorecer el arraigo de la población rural y regular el proceso de uso, redistribución y concentración de la propiedad de la tierra. Así como el Banco Central tiene una Carta Orgánica que le marca sus objetivos, esta Empresa tendría la suya, en la cual se privilegie ese arraigo, la producción de alimentos destinados al consumo interno a precios accesibles, la creación de puestos de trabajo en el sector agropecuario, y la exportación de los inmensos excedentes que dejará la satisfacción de las necesidades prioritarias del mercado interno. La dignificación de los trabajadores, además de hacer cumplir de una buena vez el artículo 14bis de la Constitución reformada en 1957, que parece pensado para ser letra muerta, generará a su vez una demanda local que también ayudará a la población a arraigarse en su zona de residencia.

Las iniciativas que llevó a la práctica el actual senador provincial bonaerense y ex intendente de San Antonio de Areco Francisco “Paco” Durañona marcan un camino al estado nacional: inversiones para capitalizarse, comenzando con establecimientos agropecuarios propios para producir alimentos primarios en tierras aptas fiscales, nacionales, provinciales y municipales, más las que se sumen por compras para estos fines.

Además, por su cuenta, en sociedad con cooperativas o con empresas privadas, nada impide (y mucho menos en la depresión económica que sobrevendrá al fin de la pandemia de CoViD19) que participe en nuevos establecimientos que industrialicen la producción de esas u otras tierras. Estos establecimientos procesarán también insumos que se comprarán directamente a los productores agropecuarios, evitando la intermediación de acopiadores y consignatarios.

La actual coyuntura, heredada de dos catástrofes sucesivas (el macrismo y el virus) tiene que ser un punto de inflexión. El estado tiene que recuperar su función rectora y asegurarle a miles de argentinos un trabajo digno que les permita recibir un salario por un trabajo productivo, y no un subsidio que apenas le permite vivir.

El Mitrista del Mes



Luis Lacalle Pou y la vigencia de la Misión Ponsonby

por federico quevedo

Dice una zoncera muy arraigada que el Uruguay fue fundado por José Gervasio Artigas. Pero lejos de eso, el caudillo popular de la Banda Oriental fue un tenaz opositor a la posibilidad de que la misma se conformara como un Estado independiente, separado de las Provincias Unidas. A tal punto fue así que, cuenta la leyenda, una vez que la separación había sido consumada se le ofreció al Protector de los Pueblos Libres la presidencia del nuevo país, a lo que éste respondió: “Yo ya no tengo patria”.

El Uruguay como un país autónomo, en cambio, fue producto de los ardides de la diplomacia británica que, como decía Jorge Abelardo Ramos, no estaba dispuesta a consentir “que dos estados, el Brasil y la Argentina, sean dueños exclusivos de las costas orientales de la América del Sur”. Fueron George Canning y John Ponsonby –el jefe de la misión diplomática que negoció la secesión del país hermano- los verdaderos ideólogos de ese auténtico crimen contra la unidad suramericana.



Pero la historia no sería completa si no mencionáramos el rol lamentable y entreguista de la diplomacia argentina, que bajo el influjo de Bernardino Rivadavia y su política de patria chica entregó la Banda Oriental a los designios de las cortes europeas, pese a que nuestras fuerzas se habían impuesto en el plano militar contra los ocupadores portugueses.

La historia del Uruguay, entonces, podría narrarse como un enfrentamiento perpetuo entre los propósitos de Artigas y los de Ponsonby, del mismo modo en que la historia argentina puede leerse a la luz de la lucha entre el país que pensó San Martín y el que defendió Rivadavia.

200 años después de aquel hecho trágico que fue la independencia de la Banda Oriental, el drama sigue irresuelto.

Así lo demuestra la fascinación que ha generado en el establishment argentino el flamante presidente uruguayo, Luis Lacalle Pou, a partir de una serie de entrevistas dadas a medios nacionales.

¿En qué se resume el ideario y el programa del mandatario rioplatense? Cedemos la palabra a Infobae, el “house organ de la Embajada”, como supo definirlo la ex presidenta Cristina Fernández¹. Una nota publicada el pasado 19 de julio con la firma del embajador del gobierno de Macri en Israel, Mariano Caucino, lo resume en tres puntos: “un mode-

lo constitucional republicano, un sistema económico de libertad económica y un esquema de inserción internacional inteligente”². Vale decir: co-gobernar con la oposición pese a que el pueblo argentino le propició una ejemplar derrota en las últimas elecciones presidenciales, desregular la economía en beneficio de los grandes actores y subordinarse a la agenda del Departamento de Estado para la región. En esas tres banderas se funde el anhelo de retornar a una supuesta edad dorada de la Argentina, al menos para la oligarquía y sus satélites.

El establishment argentino ve reflejado en Lacalle su histórico programa, que sólo pudo imponer en nuestro país a sangre y fuego: desregulación económica y laboral, valorización financiera, baja de impuestos y alineamiento internacional con los Estados Unidos.

Ese es el objetivo de los sectores dominantes y a tal fin están dispuestos a dar una batalla descarnada. Lacalle Pou es una anécdota, pero los movimientos del gran empresariado de nuestro país deben ser tomados con más seriedad que su embelesamiento por este hijo putativo de Lord Ponsonby.

¹ <https://bit.ly/39Eimjp>

² <https://bit.ly/30YCI33>

CLÁSICOS



MANUEL UGARTE: EL PRECURSOR

por gustavo battistoni

En los momentos de incertidumbre es cuando se agigantan los visionarios. Y tal es el caso de Manuel Ugarte, el precursor del socialismo latinoamericano. Las ideas de unidad continental perdieron fuerza luego de la derrota de los proyectos de San Martín y Bolívar, y fue nuestro gran escritor el que con una campaña continental, reflejada en su libro "Mi campaña Hispanoamericana", quien logro

darle nueva fuerza a la propuesta, pero agregándole, la necesidad de hacerlo bajo la banderas de la justicia social, lo que le da una actualidad palpante. Hijo de una familia acaudalada de la ciudad de Buenos Aires, gastó todo su patrimonio en pos de la unidad continental. Eso lo emparenta con Manuel Belgrano, que corrió la misma suerte como miembro de una clase social distinguida.

Fue un brillante escritor, con páginas que merecen estar en la antología de la literatura latinoamericana. Muchas veces, no se subraya con el énfasis que merece, el carácter político de Ugarte, a través de la militancia, de conferencias y la prensa, fundando el periódico "La Patria", donde discutía los problemas candentes del momento. A diferencia de Juan B. Justo, un defensor acérrimo del libre comercio, nuestro patriota era proteccionista, con la convicción de que no podía haber un proletariado feliz en una semicolonía agraria. Sus posiciones nacionales le valieron el alejamiento del Partido Socialista, más no la lucha por el ideal izquierdista, del que fue un defensor hasta final de su existencia, resumiendo en una fórmula eficaz que "el socialismo tiene que ser nacional".

Su comprensión de la necesidad de una cultura nacional, era notable: "El cowboy de los Estados Unidos, que no tiene ímpetu tan evocador, ni silueta tan artística, ha dado margen a un océano de literatura. El gaucho, el pelao, el llanero, como cantera de arte, no han sido, en realidad, explotados aún en este sentido. El Juan Moreira es un ejemplo, pues sobre ese folletón de aventuras se hablará aún cuando muchas obras fastuosas se hayan hundido en el olvido porque encima de la concepción primaria y del estilo indigente está la emoción con que el autor ha dado a su personaje la silueta definitiva."

Antiimperialista cabal, ya desde su juventud, en 1901, alertaba sobre el peligro que significaba el

imperialismo yanqui y afirmaba con total claridad que: "Las conquistas modernas difieren de las antiguas en que sólo se sancionan por las armas cuando ya están realizadas económica o políticamente. Toda usurpación material viene precedida y preparada por un largo periodo de infiltración o hegemonía industrial capitalista o de costumbres que roe la armadura nacional, al propio tiempo que aumenta el prestigio del invasor". Esta actitud, hizo que posteriormente, se ganara el aprecio de Augusto César Sandino, que veía en el gran paladín del continente, a un imprescindible.

Entendía, con razón, que nuestro continente era algo novedoso en la historia universal: "Somos indios, españoles, negros, pero somos lo que somos y no queremos ser otra cosa". Nuestra América era una nueva fusión y el crisol de algo nuevo, inédito, y ante el eurocentrismo de la clase dominante, veía la riqueza cultural que se estaba forjando día a día.

El ascenso de masas del 17 de octubre de 1945, con sus mejoras sociales, hizo que el autor de "La Patria Grande" observara con simpatía lo que estaba sucediendo en la Argentina. Fue nombrado en ese período embajador en Cuba y Nicaragua.

La conspiración del silencio, tan habitual en nuestro medio, ha ocultado la vida y la obra de Manuel Ugarte, un revolucionario cabal, un hombre de convicciones firmes y un claro sentido político, para quien no había posibilidad de emancipación social sin la unidad de América Latina.

REGRESO A LAS AULAS EN MEDIO DE LA PANDEMIA

por carlos ricciardelli



La economía se hunde y el bloque dominante exige la “vuelta a la normalidad: todo el mundo a trabajar y lxs chicxs a la escuela”

¿Es posible volver a las aulas a partir del 2 de agosto?

El rumor que comenzó a expandirse la última semana antes del receso de invierno afirma que a partir del 2 de agosto y siguiendo las distintas etapas de la vuelta a la normalidad dispuesta por el gobierno Nacional y de Ciudad volverían las actividades administrativas a las escuelas: personal de conducción y de administración para luego ir reincorporándose al trabajo en los edificios escolares del resto del plantel docente. Ante esta situación y el continuo pedido de los gremios docentes porteños, el jueves 16 de julio se realizó una reunión convocada por el Ministerio de Educación bajo el título de “regreso progresivo a clases”. En la misma la UTE ha dejado claro que, debido a la cantidad de contagios de COVID 19 en la Ciudad, no están dadas las condiciones epidemiológicas para la vuelta clases presenciales y tampoco hay indicadores que puedan mejorar a corto plazo. Además, se señaló la preocupación por la sobrecarga laboral ya que la modalidad de escolaridad dual implicaría una intensificación de la jornada de trabajo dado que las clases a distancia coexistirían con las clases presenciales.

La UTE exige: -Convocatoria a una mesa de trabajo interdisciplinaria (asegurando la presencia de especialistas en salud, en infraestructura y técnicos en seguridad e higiene) con participación de todos los sindicatos docentes para discutir la vuelta a clases presenciales y la elaboración de los protocolos

correspondientes. -Conformación de comités mixtos de seguridad e higiene en las escuelas de la Ciudad con participación los distintos actores de la comunidad educativa: trabajadores docentes y no docentes, delegados de cooperadoras, familias, estudiantes, comuneros, etc. En los mismos deben participar especialistas en salud, en infraestructura, técnicos en seguridad e higiene y representantes de la ART. -Control de PROVINCIA ART sobre el cumplimiento de las normas de higiene, seguridad, control y supervisión del empleador en los términos de la ley 24.557. La ART no tuvo presencia en los establecimientos educativos durante los repartos de Canastas Escolares Nutritivas y pone obstáculos a la hora de tomar denuncias de accidente de trabajo durante la emergencia sanitaria. -Relevos de Infraestructura de cada establecimiento escolar constituyendo un auténtico y dinámico mapa de riesgo. -Asegurar la excepción de asistencia a trabajadorxs pertenecientes a grupos de riesgo, mayores de 60 años.

Por otro lado, los gremios docentes vienen solicitando que se convoque a reunión paritaria tal como se acordó a comienzo de año para discutir entre otras cosas la recomposición salarial. Ante esto, el gobierno decidió suspender la reunión y posponerla a la última semana de septiembre.

Ante éste nuevo incumplimiento por parte del gobierno de la Ciudad más rica del país sumada a la decisión unilateral de abonar el aguinaldo en cuotas y continuar congelando las asignaciones familiares (se cobra \$270 por hijx), la Unión de lxs trabajadorxs de la Educación llamaron a un cese de tareas para los días 3, 4 y 5 de agosto.





LA RICA HERENCIA POPULISTA Y ESTADISTA, Y LA CATÁSTROFE OLIGÁRQUICA Y PRIVATISTA

por juan m. escobar - trelew

El viento, el frío, el hielo y la nieve derrumbaron 37 torres de la línea de alta tensión Futaleufú-Madryn, que sirve a la empresa Aluar, que importa alúmina, usa la electricidad, y exporta aluminio.

Había sido diseñada, construida y administrada por la empresa nacional de energía Agua y Energía Eléctrica (fundada durante la primera década peronista) con ese exclusivo fin. Luego Carlos Menem se la dio a su principal usuario, el grupo Aluar, aunque ya en ese momento estaba proveyendo de energía a diversas poblaciones que nada tenían que ver con ninguna exportación.

Las torres se van a reparar en tres semanas. Entre tanto, Aluar va a reemplazar temporalmente la energía que recibe de Futaleufú

sin que se afecte la provisión energética de las poblaciones del NE del Chubut (como sucedió en los 90 ante una situación climática similar) a través de una central térmica (que se abastece a gas del gasoducto que va desde la Patagonia a Buenos Aires), los parques eólicos (varios de propiedad de Aluar que se encuentran entre Madryn y Rawson) y el Sistema Interconectado Nacional que puede derivar energía de otros lugares del país que tengan oferta superior a la demanda.

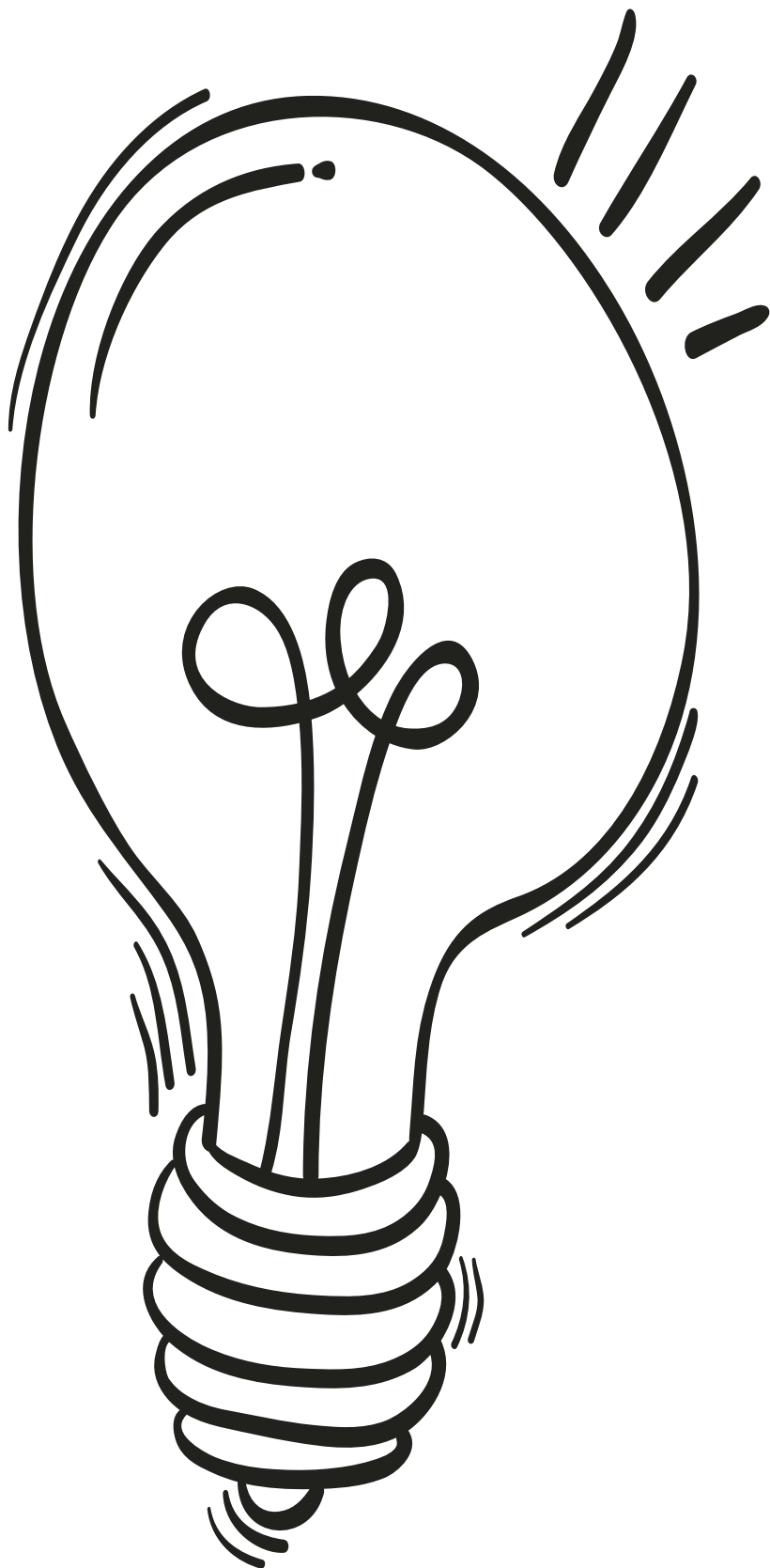
Los tres sistemas energéticos son parte de la herencia de los gobiernos populistas. El gran gasoducto se construyó entre 1947 y 1949 y con sus 1.600 km en su momento fué el más largo del mundo; el sistema Interconectado Nacional incluyó a la Patagonia entre 2004 y 2014 mediante

la construcción de 1897 km de línea de alta tensión y el parque eólico Rawson se inauguró en octubre del 2011 y por su magnitud era el más grande de Latinoamérica.

Dicho sea de paso: para organizar Gas del Estado, una empresa ejemplar que nunca dio déficit, Perón convocó al Ingeniero Julio V. Canessa, que no era peronista sino radical, pero era patriota y eso era lo que contaba.

Como el objetivo de las privatizaciones de Menem no otro que destruir, Gas del Estado fue privatizada aunque daba ganancias porque “eran una competencia desleal” con el sector privado. Lo mismo pasó con la Flota Fluvial.

Macri no inventó nada. Sólo le agregó al cipayismo de Menem la saña de la Fusiladora.



REFORMA JUDICIAL

El presidente Alberto Fernández remitió al Senado de la Nación para su tratamiento el primer proyecto de ley referido a la Reforma Judicial que había anunciado en su campaña electoral, y reiterado en su discurso de marzo (antes de la llegada del Coronavirus) ante la Asamblea Legislativa.

En ese momento, la iniciativa no había merecido objeciones de ningún tipo por parte de la oposición, que sin embargo se reservaba el derecho a opinar definitivamente una vez que conociera el texto concreto de la ley.

A medida que se fue acercando el momento de la presentación del proyecto, sin embargo, pese a que seguía desconociendo el texto de la propuesta, el cambiemismo empezó a batirse furiosamente contra la reforma judicial.

Lo que sucede, y esto el cambiemismo no lo puede admitir en público, es que el camino hacia la reforma judicial había empezado a desbrozarse antes aún de las elecciones de 2019, cuando un empresario extorsionado hizo una denuncia ante el juez de Dolores Alejo Ramos Padilla. La segunda etapa fue la intervención de la AFI. Cuando empezaron a converger (en un proceso que es inexorable) los resultados de las diversas causas y además los de la propia AFI, el cambiemismo entendió que los días de la hegemonía moral sobre las clases medias se le acortaban.

La licuefacción del témpano de odio gorila en Comodoro Py (que no de otra cosa trata el proyecto enviado a consideración) es un nuevo paso, y decisivo, contra quienes piensan que se puede hacer política acusando de urdir un asesinato a la vicepresidenta de la Nación y seguir inmunes. Más adelante vendrá la liberación de los compañeros presos políticos. La ruta lleva hacia allí. Avancemos.

**REGALA
LIBROS**

Editorial Publicaciones DEL SUR

Bolívar 1511 CABA Argentina  